

COLEGIO LA PRESENTACION ZIPAQUIRA

CIRCULAR MES DE MARZO



"No nos cansemos de hacer el bien, porque, si no cosecharemos los frutos a su debido tiempo. Por tanto, mientras tenemos la oportunidad, hagamos el bien a todos" (Ga 6,9-10a)

ESTIMADAS FAMILIAS

En este tiempo de cuaresma, donde el Señor a través de su palabra nos invita acercarnos al sacramento de la reconciliación y de esta manera poder resucitar a Jesucristo.



La Cuaresma es un tiempo favorable para la renovación personal y comunitaria que nos conduce hacia la Pascua de Jesucristo muerto y resucitado.

Para nuestro camino cuaresmal nos hará bien reflexionar sobre la exhortación de san Pablo a los gálatas:

“No nos cansemos de hacer el bien, porque, si no desfallecemos, cosecharemos los frutos a su debido tiempo. Por tanto, mientras tenemos la oportunidad (kairós), hagamos el bien a todos” (Ga 6,9-10a).

Siembra y cosecha

En este pasaje el Apóstol evoca la imagen de la siembra y la cosecha, que a Jesús tanto le gustaba (cf. Mt 13). San Pablo nos habla de un Kairós, un tiempo propicio para sembrar el bien con vistas a la cosecha. ¿Qué es para nosotros este tiempo favorable? Ciertamente, la Cuaresma es un tiempo favorable, pero también lo es toda nuestra existencia terrena, de la cual la Cuaresma es de alguna manera una imagen. Con demasiada frecuencia prevalecen en nuestra vida la avidez y la soberbia, el deseo de tener, de acumular y de consumir, como muestra la parábola evangélica del hombre necio, que consideraba que su vida era segura y feliz porque había acumulado una gran cosecha en sus graneros (cf. Lc 12,16-21).

La Cuaresma nos invita a la conversión, a cambiar de mentalidad, para que la verdad y la belleza de nuestra vida no radiquen tanto en el poseer cuanto en el dar, no estén tanto en el acumular cuanto en sembrar el bien y compartir. El primer agricultor es Dios mismo, que generosamente «sigue derramando en la humanidad semillas de bien» (Carta enc. Fratelli tutti, 54). Durante la Cuaresma estamos llamados a responder al don de Dios acogiendo su Palabra «viva y eficaz» (Hb 4,12). La escucha asidua de la Palabra de Dios nos hace madurar una docilidad que nos dispone a acoger su obra en nosotros (cf. St 1,21), que hace fecunda nuestra vida. Si esto ya es un motivo de alegría, aún más grande es la llamada a ser «colaboradores de Dios» (1 Co 3,9), utilizando bien el tiempo presente (cf. Ef 5,16) para sembrar también nosotros obrando el bien. Esta llamada a sembrar el bien no tenemos que verla como un peso, sino como una gracia con la que el Creador quiere que estemos activamente unidos a su magnanimidad fecunda. ¿Y la cosecha? ¿Acaso la siembra no se hace toda con vistas a la cosecha? Claro que sí. El vínculo estrecho entre la siembra y la cosecha lo corrobora el propio san Pablo cuando afirma: «A sembrador mezquino, cosecha mezquina; a sembrador generoso, cosecha generosa» (2 Co 9,6). Pero, ¿de qué cosecha se trata? Un primer fruto del bien que sembramos lo tenemos en nosotros mismos y en nuestras relaciones cotidianas, incluso en los más pequeños gestos de bondad. En Dios no se pierde ningún acto de amor, por más pequeño que sea.

La Palabra de Dios ensancha y eleva aún más nuestra mirada, nos anuncia que la siega Más verdadera es la escatológica, la del último día, el día sin ocaso. El fruto completo de nuestra vida y nuestras acciones es el «fruto para la vida eterna» (Jn 4,36), que será nuestro «tesoro en el cielo» Jesús usa la imagen de la semilla que muere al caer en la tierra y que da fruto para expresar el misterio de su muerte y resurrección (cf. Jn 12,24); y san Pablo la retoma para hablar de la resurrección de nuestro cuerpo: «Se siembra lo corruptible y resucita incorruptible; se siembra lo deshonroso y resucita glorioso; se siembra lo débil y resucita lleno de fortaleza; en fin, se siembra un cuerpo material y resucita un cuerpo espiritual» (1 Co 15,42-44). Esta esperanza es la gran luz que Cristo resucitado trae al mundo: «Si lo que esperamos de Cristo se reduce sólo a esta vida, somos los más desdichados de todos los seres humanos. Lo cierto es que Cristo ha resucitado de entre los muertos como fruto primero de los que murieron» (1 Co 15,19-20), para que aquellos que están íntimamente unidos a Él en el amor, en una muerte como la suya (cf. Rm 6,5), estemos también unidos a su resurrección para la vida eterna (cf. Jn 5,29). «Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre» (Mt 13,43).

PARA RECORDAR

Estimados Padres de familia

Los invito a estar muy pendientes del calendario de este mes.

Los encuentros con Cristo de los grados PREESCOLAR a grado Décimo se van a llevar a cabo en el restaurante TYMBA ubicado en la Vereda La Plazuela en el municipio de Cogua

Para los estudiantes de grado once se realizará en retiro lugar “ CASA DE ENCUENTROS VILLA MARÍA, MARCELLA ” CHINAUTA

En la medida que les va correspondiendo el encuentro a sus hij@s, se enviarán a los correos de los padres de familia el respectivo comunicado con todas las orientaciones para el encuentro.

marzo.

- **El día 12 de marzo los estudiantes su jornada va de 6:50 a.m. a 12:30 a.m. teniendo en cuenta que este día tenemos ESCUELA ABIERTA PARA PADRES DE FAMILIA.**
- **En el cronograma del mes de abril se anexará el horario de bimestrales**



CRONOGRAMA DEL MES MARZO

FECHA	ACTIVIDAD
3	GRADOS DÉCIMOS ENCUENTROS CON CRISTO
4	GRADOS NOVENOS ENCUENTROS CON CRISTO
5	GRADOS OCTAVOS ENCUENTROS CON CRISTO MIÉRCOLES DE CENIZA
6	GRADOS SEPTIMO ENCUENTROS CON CRISTO
7	GRADOS SEXTOS ENCUENTROS CON CRISTO
12	IZADA DE BANDERA QUINTOS ESCUELA ABIERTA PARA PADRES DE FAMILIA HORA INICIO 1:30 P.M
17	GRADOS QUINTOS ENCUENTROS CON CRISTO
18	GRADOS CUARTOS ENCUENTROS CON CRISTO
19	GRADOS TERCEROS ENCUENTROS CON CRISTO
20	GRADOS SEGUNDOS ENCUENTROS CON CRISTO
21	GRADOS PREESCOLAR Y PRIMEROS ENCUENTROS CON CRISTO
21 AL 28	SEMANA DE FORMATLECIMIENTO
31 DE MARZO AL 4 DE ABRIL	EVALUACIONES BIMESTRALES PRIMER PERIODO ACADÉMICO

**“LA FE NOS LLAMA A ACOGER LA VERDAD Y A SER TESTIGOS,
ANTE DIOS Y ANTE NUESTROS HERMANOS Y HERMANAS”**

H. NUBIA ESTELA MAYORGA
RECTORA